

SEGOVIA

**El Norte de Castilla**

CRÍTICA DE MÚSICA

## El pacto celta secreto

ÁLVARO GÓMEZ/

SIN ser una formación de primerísimo nivel en el ámbito de la popularidad, Triquel se manejan con solvencia y calidad por la senda del folk rock. Una de esas formaciones surgidas en el corazón de Castilla, trazando una sombra similar a la de otros vallisoletanos ilustres como son Celtas Cortos. No es de extrañar que la influencia de la banda de Cifuentes y Cía creara escuela, motivados a su vez los pucelanos por toda una maravillosa oleada de formaciones noreuropeas que poblaron los escenarios en aquellos años.



Integrantes de Triquel durante su actuación junto al atrio de San Lorenzo. / ANTONIO TANARRO

Y de hecho, no en vano su sonido conserva toda la frescura y nervio acelerado de aquellas polcas y otros ritmos que tan bien ejecutaron los Celtas en sus discos primerizos ('Salida de emergencia', 'Gente impresentable...') repletos de una honestidad y espuma, de la que poco a poco se fueron separando para culminar un proceso en el que la cuota de mercado tuvo más presencia que el contenido y la autenticidad. Pero eso es otro cantar que no los compete, pues Triquel se han sabido mantener en esa senda por la que cualquier espectador encuentra un puñado de motivos atractivos para escuchar y paladear temas suyos.

Publicidad

Arrancaron a la grande, con el tirón limpio y versátil de un violín gigantesco. Tan bien engrasado y aupado que hasta tuvieron que bajarlo de intensidad pasados unos temas, ya que entre sus cuerdas y la fuerza de la batería se estaban comiendo al resto de la banda. Entonces se equilibró la cosa y se vio que estaba sobre el escenario una flauta más que correcta y un buen bajista. Con viveza, sin descansos, superada la sospecha de la lluvia, Triquel fue caminando con paso firme en la noche segoviana, dejando sus tres últimas creaciones en el aire, de las que 'Veneno en el corazón' o 'Cuando suba la marea' parecen tener más naturalidad y creatividad que una encorsetada 'Despierta Maggie'.

Un par de temas instrumentales sirvieron para aunar esfuerzos y terminar de convencer al variopinto público que se acumula a los pies de la iglesia. Presentaron estos temas nuevos enlazándolos con canciones de sus dos discos anteriores. Temas como 'Faltas tú' o 'Sin hacer na' funcionan en directo, porque esta música está especialmente recomendada para hacer bailar y disfrutar de unos acordes suaves y dulces, al calor de flautas, gaitas y violines. El público casi sin solicitud puede dar palmas, corear estribillos y moverse acompasadamente con independencia de edades y afinidades musicales. Es la magia de estos géneros musicales, que parecen sellar desde tiempos inmemoriales una especie de pacto entre dioses y humanos para que, por ejemplo, se consiga hacer desaparecer las nubes de una noche cerrada.

Por poner alguna objeción a un buen concierto, quizá acentuaran demasiado los temas acelerados, quedando huérfanos de algún tiempo medio; como también se aprecian alguna repetición excesiva de estrofas y compases que alargan en exceso temas que perfectamente podrían quedar cerrados unos segundos antes.

Subir